EN EL QUINTO ANIVERSARIO DE SAPIENTIA

UN LUSTRO AL SERVICIO DE LA VERDAD

1. - *Con el presente número SAPIENTIA cumple cinco años de existencia. Durante ese tiempo ha dado puntualmente sus veinte entregas. Tales circunstancias, que en otras épocas no hubiesen tenido nada de extraordinario, en la actualidad revisten una significación no común, dadas las múltiples dificultades por que atraviesan las publicaciones del carácter de nuestra revista. Mientras otras revistas similares dejan de aparecer por falta de recursos, SAPIENTIA, que no cuenta más que con los ingresos de su propia distribución y de sus anuncios, superando dificultades económicas y materiales de todo género, ha podido subsistir hasta hoy. ¡Loado sea Dios!*

Mayor dificultad aún es la de la elaboración regular y amplia difusión de su nutrido y variado contenido espiritual, que ha tocado los temas principales de la Filosofía. Desde el comienzo SAPIENTIA logró reunir un material de primera calidad, tanto por los autores como por el valor intrínseco de sus trabajos y la actualidad de sus temas. Los mejores tomistas de Europa, de América y de nuestra Patria han aportado generosamente el fruto de sus propias meditaciones filosóficas o la exposición crítica de otros sistemas, siempre de la más seria elaboración científica y, en algunos casos, de extraordinario valor filosófico o crítico histórico de la Filosofía.

Objeto de especial cuidado ha sido para esta Dirección la variedad y sobre todo la calidad y selección del material publicado. La revista, por eso, no ha editado un solo trabajo que no haya sido pedido y enviado por su propio autor. No menos atención ha prestado a la bibliografía, procurando salir de la consabida nota laudatorio sin mayor análisis del libro y ofrecer juicios críticos objetivos y, cuando la importancia de la obra lo exigía, amplios comentarios en forma de artículos.

En sus páginas han sido tratados los temas más diversos y actuales de la Filosofía, muchas veces por verdaderos especialistas y maestros de la misma. Entre otros, el Existencialismo en sus diversas direcciones y autores, ha sido expuesto y críticamente discernido en sus múltiples facetas y consecuencias. La colección de las veinte entregas de SAPIENTIA encierra un verdadero arsenal de doctrina. En ella, el lector podrá encontrar los principales temas

permanentes y actuales de la Filosofía abordados con hondura y dilucidados siempre a la luz de la verdad de la Filosofía tomista.

Íntimamente vinculado al anterior, otro de los grandes bienes alcanzados por SAPIENTIA es haber unido en sus páginas a los grandes maestros europeos del Tomismo con la mayor parte de los tomistas argentinos, algunos de ellos jóvenes todavía y que en ella han hecho sus primeras armas.

2.- Sin apartarse de sus principios, perennes como la verdad ontológica de que se, nutren, fiel al espíritu y al ejemplo del mismo Santo Tomás, SAPIENTIA ha procurado estar siempre al día en los problemas tratados, atenta a los movimientos o inquietudes del alma contemporánea y de la Filosofía de hoy, sin descuidar por eso los temas eternos de actualidad permanente de la reflexión filosófica. Preocupación especial suya ha sido hacer incidir los principios perennes en los senos oscuros de los problemas más complejos de la realidad, que acucian la conciencia del filósofo de nuestros días para esclarecerlos en la luz de su- verdad.

SAPIENTIA ha cumplido así honrada y desinteresadamente su misión de servir a la verdad lo mejor que ha podido. Si no ha alcanzado siempre colocarse en la línea ideal que se trazara en su comienzo y que le sirve constantemente de lema y, de guía, no es por claudicación o desviación de aquellos propósitos tan puros, sino simplemente por falta de recursos materiales 'y también de fuerzas y tiempo en los que la dirigen y elaboran con tanta abnegación y sacrificio, para realizarlos plenamente.

3.- A este propósito debemos confesar que las críticas que nos hacen llegar algunos amigos y lectores con el fin de mejorar o crear esta o aquella sección, de esclarecer este o aquel tema o de abordar el sistema de un determinado autor, generalmente nosotros mismos nos las hemos formulado antes. Somos los primeros en ver las deficiencias de nuestra publicación, sobre todo sus deficiencias de omisión: un conjunto de temas o secciones que cesaríamos tener y que nos faltan. Si no las remediamos, al menos total y perfectamente, no es porque no las reconozcamos y deseemos remediar, sino simplemente porque aún carecemos de medios y colaboradores suficientes para poder superarlas. Otras críticas tienen su origen en la falta de comprensión de la finalidad de nuestra revista, que no quiere ser de divulgación sino de especialización filosófica. Estos críticos se empeñan en querer hacernos dar lo que no hemos prometido ni queremos dar. Son los que querrían una

revista más asequible, escrita con estilo menos técnico, de fácil y agradable lectura. De las otras críticas, provenientes de la ignorancia o de la pasión, no tenemos porqué ocuparnos.

*Precisamente por eso, porque SAPIENTIA tiene clara conciencia de su misión y sabe muy bien adónde va y qué es lo que quiere hacer, y ella misma **sabe lo** que aún le falta, más que críticas y consejos necesita -y pide a sus amigos colaboración material y *espiritual*. Cuando SAPIENTIA cuente con un **equipo** permanente de colaboradores y un número mucho más **grande** de suscriptores, podrá atender a las justas demandas y anhelos, que **son** también y **ante todo** los nuestros. Y esperamos que tal suceda paulatinamente.*

4.- Algún día se escribirá la historia de SAPIENTIA y se verá cómo el trabajo inteligente y tenaz, desinteresadamente puesto al servicio de la verdad, de un grupo pequeño pero decidido ha podido poner en marcha, realizar y mantener tan alto una obra materialmente tan costosa y espiritualmente tan difícil. Únicamente el vigor espiritual ha hecho nacer, vivir y desarrollarse a SAPIENTIA: es ella eminentemente hija del espíritu.

*Es preciso llegar hasta allí, hasta las causas espirituales **más profundas de** quienes la idearon y dieron realidad, si se quiere comprender cómo una *revista de Filosofía*, con un cuerpo de recursos materiales tan exiguo, haya **podido** superar tantas dificultades y alcanzar una vida y desarrollo espiritual **tan** vigoroso.*

*Sólo **el** amor a la verdad -que en nosotros es adhesión y amor a una **Verdad** total, tal cual Dios sobrenaturalmente nos la ha revelado- y **el** deseo de servirla ha podido mantener unidos a redactores y colaboradores **en** su *espiritual*, pero a las veces ingrata y siempre ruda faena.*

*A ellos y a los colaboradores toca **en** verdad el mérito y el **honor** de esta **noble** empresa tan vigorosa y generosamente realizada; y **muy particularmente** a nuestro inteligente e incansable Secretario de Redacción, **que ejemplarmente** comparte conmigo el pondus et aestus de SAPIENTIA, **el Padre Blanco**, mi colega también en la Cátedra del Seminario **Mayor y de la Universidad Nacional de La Plata**.*

*Tampoco podríamos olvidar aquí a nuestro colaborador y amigo de **toda** hora, el Dr. Arturo Enrique Sampay, también colega nuestro **en** la cátedra universitaria de La Plata. Su *solícita y decisiva* intervención nos aseguró los medios **indispensables** para los difíciles comienzos; al par - que su espíritu **ferviente -y generoso** ha estado con nosotros, especialmente en las horas de dificultad.*

Vaya también un especial recuerdo para nuestros desinteresados **traductores** y para nuestros humildes colaboradores, que se ocupan de hacer conocer y difundir nuestra revista y nos ayudan en los múltiples quehaceres de **la misma**.

Finalmente queremos dejar constancia de nuestro **reconocimiento para** con nuestros suscriptores, tan íntimamente vinculados a nuestra obra. Ellos **nos** acompañan -muchos desde la primera hora- y **nos alientan no sólo con su** contribución material, **sino** con sus palabras llenas de **estímulo** y **devoción**, que frecuentemente nos hacen llegar con sus donaciones **espontáneas**. **Son los** amigos de SAPIENTIA, Es este uno de los **frutos más dulces para** cuantos tenemos la responsabilidad de la dirección y elaboración de la revista y que compensan con creces el arduo trabajo y las amarguras aparejadas a nuestro cargo.

Es este conjunto de organizadores, redactores y colaboradores, de amigos y suscriptores, íntimamente unidos en lo que podríamos llamar la gran familia de SAPIENTIA, lo que ha permitido la realización y afianzamiento de esta noble y espiritual empresa.

5.- Pero tales causas no hubiesen sido suficientes para explicar el éxito de SAPIENTIA. Ella ha sobrevivido, porque ha respondido a una exigencia espiritual del alma de nuestro tiempo, su mensaje de verdad ha encontrado eco dentro y más allá de los confines de la Patria. Porque lo que sostiene y anima a SAPIENTIA es el espíritu de los que la dirigen y realizan y de los amigos y lectores, que no es otro que el amor sincero a la verdad. I a la verdad total. Y la verdad, como principio de rectificación de la vida, es lo que con angustia busca el mundo de hoy, de vuelta ya de una Filosofía que lo ha conducido al caos, porque ha perdido y prostituído la verdad: la verdad sobrenatural -y teológico, primero, y la verdad natural y filosófica, después.

Esa es la misión rectora, que con humildad pero a la vez con conciencia clara y decidida se ha propuesto cumplir SAPIENTIA desde su nacimiento; y esa es también la causa de porqué ha encontrado tan generosa acogida en tantas almas desde su comienzo: ha constituido la respuesta deseada y buscada por los espíritus que anhelan la verdad, toda la verdad, también la filosófica.

Y como quiera que es en los jóvenes donde con más fuerza vive esa ansia de verdad, son ellos los-más numerosos y fervientes lectores de SAPIENTIA. Con verdadero sacrificio muchos de ellos se han hecho un deber suscribirse a SAPIENTIA para formarse en la verdad y para sostener una revista, cuyo lema es servir a la verdad. Esta nueva generación comprende con toda clarividencia que únicamente edificando sobre el fundamento de la verdad -de la

verdad total, natural y, sobrenatural, de la Sabiduría cristianase podrá rehacer un mundo nuevo, donde el hombre pueda vivir plenamente su vida espiritual, en oposición a un mundo deshecho, que coepit aedificare supra arenam, sin el basamento de la verdad.

6.- Y precisamente porque nuestro País, y en general Hispano-América, ha sido engendrado a la vida de la civilización y de la cultura en la verdad, configurada por España en la verdad integral, de la Revelación, cristiana y de la Philosophia Perennis, estructurado sobre la verdad ontológica, un retorno a esa verdad, como la que defiende y proclama SAPIENTIA, encarna también un retorno al alma más auténticamente argentina, una recuperación de los valores más puros y genuinos de nuestro espíritu nacional. La amplia y generosa acogida dispensada a nuestra revista en todos los ámbitos de la Patria y América responde también a ese anhelo de reconquista de los valores más auténticos de nuestra estirpe latino-hispana, cuyo fundamento primero es la verdad integral, que modesta pero denodadamente sustenta SAPIENTIA.

7.- Consciente de la trascendental y difícil misión que le compete y del beneficio que su realización, siquiera imperfecta, durante un lustro importa, SAPIENTIA eleva al Señor de toda Verdad su más férvida acción de gracias e implora sus luces para continuar, cada día con más perfección, su cometido, a la vez que hace llegar a sus redactores, colaboradores, amigos y subscriptores la expresión de su gratitud por la parte que a ellos toca en esta primera etapa de su labor cumplida, que es esperanza fundada y promesa de otra mucho más larga y fecunda en frutos de verdad que la Providencia le tiene reservada.

Mons. Dr. Octavio N. Derisi
Director de "Sapientia".